

Palabra de Vida

EL CORPUS, NUEVA ALIANZA

Los creyentes celebramos hoy la fiesta del Corpus, en la cual hacemos pública y solemnemente lo que a diario vivimos muchos cuando adoramos y subimos al Santísimo Cuerpo y la Sangre de Cristo. La fiesta se instituyó en la Edad Media para combatir las herejías que negaban la presencia real de Cristo en las especies consagradas.

Se trata de la Eucaristía, del culto al Dios vivo, de la Nueva alianza, la fiesta del Pan Vivo bajado del cielo. El sacrificio eucarístico y el Señor, presente en nuestros altares y sagrarios, o llevado en la custodia por las calles en un día como éste es el vínculo de unidad que hace de los cristianos una familia. La comunidad vive gracias a la Eucaristía.

Leemos el libro del Éxodo porque se nos narra la alianza establecida entre Dios y su pueblo al pie del monte Sinai. Moisés comunica al pueblo la voluntad de Dios, y el pueblo manifiesta su compromiso de hacer todo lo que diga el Señor. Esta alianza se ratifica en el marco de una liturgia que se descubre con todo detalle en el texto. Moisés pone por escrito todas las palabras del Señor; se levanta temprano, edifica un altar y doce estelas, por las doce tribus. Manda a grupos de jóvenes a ofrecer holocaustos al Señor. Rocía al pueblo diciendo que es la sangre de la alianza que hace Dios con ellos. Esa sangre que simboliza el pacto nuevo y eterno, realizado por Cristo en la cruz, del que podemos participar nosotros todos los días, como todos los días tomamos el alimento para nuestro cuerpo conforme a las leyes de la naturaleza.

Cristo es el Sumo Sacerdote de los bienes definitivos. Es el mediador entre Dios y los hombres, y su sangre, en virtud del Espíritu, purifica nuestra conciencia de las obras muertas y nos lleva al culto del Dios vivo. La Eucaristía no es un invento nuestro, es de Cristo, como nos lo narra hoy el Evangelio de San Mateo: «Tomad, esto es mi cuerpo. Bebed, esta es mi sangre».

La Eucaristía es el sacramento del sacrificio de Cristo. En ese sacrificio entramos en comunión con Cristo y con todos los demás humanos. Celebrar el sacrificio de Cristo y, en su medida, adorar al Santísimo Sacramento es una acción que nos compromete para que nos sacrifiquemos por los demás. En torno a la mesa eucarística nace y vive la Iglesia. La unión fraterna y la caridad son el fruto específico de este sacramento.

Estamos aún de camino, somos peregrinos, nos fatigamos, nos sentimos inestables y débiles, por todo lo cual necesitamos de la Eucaristía. Dios se hace diariamente el contrario con nosotros, si queremos, para ayudarnos, sustentarnos y animarnos. La eternidad se prepara en el tiempo y la vamos logrando, bajo signos sencillos de terrena cotidianidad como son el pan y el vino transformados en el cuerpo y sangre del Señor.

¡Qué gran amor del Hijo y qué gran amor del Padre! ¿Cómo el Padre Eterno consiente ver en manos y corazones tan ruines a su Hijo?, se pregunta admirada Santa Teresa de Jesús. Leed en el Camino de Perfección sus comentarios al Padre Nuestro y en concreto los capítulos 57 al 61. Son pura delicia de un alma que, al escribir, parece estar gozando ya de la visión de Dios.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ-MARTÍN

Arzobispo Emérito de Toledo

Cada diez segundos muere una persona en el mundo a causa de la adicción al tabaco

Con motivo del Día Mundial sin Tabaco, Sanidad anuncia que restringirá más su publicidad

Madrid. Daniel Luna

Salud o placer, ésa es la cuestión. Cada vez que un fumador enciende un cigarrillo elige disfrutar del tabaco a cambio de introducir en su cuerpo unas 4.500 sustancias tóxicas. Además, de su decisión también depende la salud ajena. En los fumadores pasivos, el riesgo de sufrir un infarto de miocardio aumenta hasta un 80 por ciento. Sobre el daño que hace a los fumadores no hay dudas: cada diez segundos muere uno por esta adicción.

Si es usted fumador es bastante probable que esté muerto dentro de 25 años. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el tabaco habrá terminado para entonces con 500 millones de personas que actualmente están vivas. Todos los datos disponibles indican que el placer de fumar sale demasiado caro, y no precisamente por el dinero que cuesta. Cada año mueren tres millones de personas por enfermedades relacionadas con este hábito

(una cada diez segundos). En el año 2020, el consumo de tabaco será la causa de una de cada cinco muertes que se produzcan en los países desarrollados.

Batalla sin cuartel

Todas las instituciones oficiales emprendieron hace años una batalla sin cuartel contra este «vicio». Pero su lucha no es fácil, porque sigue habiendo un ejército dispuesto a arruinar su salud futura con tal de disfrutar del tabaco ahora. La OMS destaca que en el mundo hay 1.100 millones de fumadores, que tienen un 50 por ciento de probabilidades de morir por esta causa. De los que sufran esa suerte, la mitad lo hará antes de los setenta años, con lo que perderán una media de 22 años de vida.

«Hemos llegado a un punto en el que ya no se pueden aceptar excusas que justifiquen la inactividad», alerta el director general de la OMS, Hiroshi Nakajima. «Cada día que pasa sin que hagamos algo supone que millones de jóvenes de todo el mundo empiecen a consumir tabaco, a menudo precipitándose a una vida de adicción y a una muerte prematura. No podemos permitirnos el lujo de esperar. Si no se toman medidas drásticas e inmediatas, de los tres millones de personas que el tabaco

Edad	Varones:		Hembras:	
	Fumadores:	No Fuma.:	Fumadores:	No Fuma.:
35	36,5	43,5	41,8	46,6
40	31,7	38,8	37,0	41,8
45	27,1	34,1	32,3	37,0
50	22,7	29,4	27,8	32,4
55	18,7	25,0	23,4	27,8
60	15,0	20,8	19,4	23,5
65	12,0	16,9	15,9	19,4
70	9,3	13,5	12,7	15,5
75	7,2	10,7	10,1	12,1

J.A.

mata cada año pasaremos a diez, siete de ellos en los países desarrollados».

Por otra parte, el Gobierno español se ha unido al lema de la OMS, «Todos unidos por un mundo sin tabaco», para anunciar un mayor control sobre la publicidad de este producto. El director general de Salud Pública, Juan Francisco Polledo, se mostró ayer partidario de restringir más la publicidad del tabaco, y de que en las cajetillas figure la advertencia de que crea adicción.

El tabaco llegó a Europa a principios del siglo XVI, con la colonización española y portuguesa del continente americano, donde los pueblos indígenas ya lo habían consumido durante siglos. En un principio se aplicó como remedio medicinal, y después se convirtió en una moda de la clase alta. Entonces surgieron los primeros enfrentamientos con los moralistas, que se negaban a que fuera utilizado como un placer. A partir del siglo XVIII la oposición al consumo disminuyó hasta hacerse casi inexistente. En el XIX comienza la elaboración industrial y la comercialización a gran escala del tabaco, especialmente del rubio. En la segunda mitad del siglo XX, cuando se dispara el gasto sanitario producido por las enfermedades derivadas del tabaco, comienzan a proliferar los estudios y análisis de los efectos dañinos que tiene sobre la salud.

En España, 800.000 millones cada año

Madrid. D. L.

En España, según la Asociación Española Contra el Cáncer, el tabaco es un problema en expansión en nuestro país, debido a que la generalización del hábito de fumar fue más tardía. Por lo tanto, la mortalidad por esta causa es todavía creciente.

Según datos de 1992, en España hay un 51,5 por ciento

de no fumadores, un 35,9 por ciento de fumadores y un 12,6 por ciento de ex-fumadores. El 51,5 por ciento de los hombres y el 21,4 por ciento de las mujeres son fumadores.

El fumador español medio consume 17 cigarrillos al día y gasta unas 6.000 pesetas mensuales en tabaco, según datos proporcionados a Ser-

vimedia por la Fundación Ciudadano.

En España, el consumo de tabaco supone un gasto anual de 800.000 millones de pesetas, 600.000 en rubio y 200.000 en negro. Los fumadores de tabaco negro ingieren más alquitrán (sustancia cancerígena) e ictual nicotina (sustancia adictiva) que los que fuman rubio.